

DEL DESARROLLO INDIVIDUAL A LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL: POTENCIALIDADES DE LOS MODELOS APS PARA AFRONTAR LAS NECESIDADES Y RETOS DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

María Naranjo Crespo
Universidad Complutense de Madrid

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje – servicio, juventud, España

RESUMEN

En un contexto social marcado por la complejidad y la transformación, se revela cada vez más necesario el desarrollo de metodologías educativas inclusivas y transformadoras, capaces de superar las actuales desigualdades educativas y sociales. Partiendo de esta mirada, el objetivo del presente trabajo ha sido estudiar las potencialidades del aprendizaje – servicio como metodología inclusiva y transformadora para abordar las necesidades y retos que afronta la juventud española. Como principales resultados cabe destacar, en primer lugar, que las necesidades y retos que afectan a la juventud española se sitúan en tres ámbitos diferenciados: situación socioeducativa y laboral, autonomía y participación. En segundo lugar, para afrontar estas necesidades y retos, se proponen tres vías complementarias: 1. Determinar si la situación actual de la juventud española se relaciona con las consecuencias de la crisis económica o responde a cambios estructurales generales asociados al fenómeno de la globalización. 2. Desarrollar políticas desde las instituciones públicas orientadas a garantizar una transición a la vida adulta exitosa. 3. Avanzar hacia nuevos modelos educativos de orientación transformadora e inclusiva. Como principal conclusión, se ha revelado la necesidad de iniciar nuevas líneas de investigación educativa, que tomen como punto de partida la investigación sociológica sobre adolescencia y juventud, para de esta forma poder dar respuestas educativas eficaces a las necesidades y retos que plantean nuestras sociedades.

INTRODUCCIÓN / MARCO TEÓRICO

Las sociedades actuales se caracterizan fundamentalmente por dos aspectos. En primer lugar, por la precariedad económica desarrollada como consecuencia de la desigual distribución de los recursos de los que dispone la sociedad. En relación con ello, cabe destacar que el 20% de la ciudadanía dispone del 80% de la riqueza, mientras que el 80% restante solo accede al 20%. Esto tiene consecuencias devastadoras, no solo en el contexto económico, sino también en el contexto social (Barrio, 2005). De esta forma, se están destruyendo las premisas de la Sociedad del Bienestar, entendida como la participación de todas las personas que forman parte de ella en una tarea común: mantener e incrementar ese bien común que es la propia sociedad a través de la comunicación y la libre asociación entre ciudadanos.

En segundo lugar, las sociedades del siglo XXI se caracterizan por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que han desembocado en las llamadas sociedades de la información y la comunicación o sociedades del conocimiento (Barrio, 2005). Al respecto, Flecha (2009) señala que, en la primera fase de desarrollo de estas sociedades, éstas se gestionaron desde un paradigma marcadamente desigualitario y excluyente que provocó una gran dualización social. Por el contrario, a partir de 1995 se comenzó a apostar por un modelo de sociedad inclusivo. Sin embargo, se revela que este

cambio de paradigma aún no se ha materializado, ya que las personas que no se han adaptado a este nuevo contexto están potencialmente excluidas y son fácilmente discriminadas (Barrio, 2005).

Como consecuencia de estas transformaciones sociales, Elboj y Oliver (2003) señalan que las sociedades actuales son cada vez más dialógicas, ya que los cambios a los que éstas se enfrentan manifiestan la necesidad de buscar diálogos en las diferentes esferas vitales, que transformen las relaciones de poder en relaciones dialógicas, “dando voz precisamente a las personas invisibilizadas durante la primera fase de la sociedad de la información” (Flecha, 2009, p. 161).

Así mismo, en relación con la educación de nuestro tiempo, es importante destacar que, además de sustentarse en los cuatro pilares fundamentales que plantea el Informe Delors (1996): aprender a conocer, aprender a crecer, aprender a vivir y aprender a ser, se enfrenta al desafío de formar una ciudadanía capaz de afrontar críticamente los retos que plantean las sociedades contemporáneas.

Sin embargo, a pesar de las transformaciones a las que se han visto sometidas las sociedades contemporáneas, la cultura escolar imperante sigue enmarcada en el contexto de las sociedades industriales. En este sentido, se revela cada vez más necesario desarrollar nuevos modelos educativos inclusivos y transformadores, capaces de superar las desigualdades educativas que están desembocando en desigualdades sociales (Barrio, 2005; Díez – Palomar y Flecha, 2010; Eljob y Oliver, 2003).

Este es el escenario que le ha tocado vivir a la juventud española de hoy, quienes además de enfrentarse a los desafíos tradicionales que plantea el tránsito a la vida adulta, tienen que vivir en un contexto definido por la gran complejidad que ha ido adquiriendo nuestra sociedad, así como por las profundas transformaciones a las que se ha visto sometida (Melendro, 2009).

NECESIDADES Y RETOS DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Según datos del INJUVE (2016), el contexto demográfico actual de la juventud española está determinado por cuatro cambios significativos: un número de jóvenes inferior al número de personas mayores que tienen que reemplazar, un porcentaje significativo y de tendencia creciente de jóvenes de origen inmigrante, un aumento del número de familias que solo tienen un hijo y un aumento del número de hogares monoparentales, generalmente encabezados por la figura materna.

De otra parte, al margen de los cambios que definen el contexto demográfico actual de la juventud española y tomando como punto de partida los datos del Informe de Juventud en España del año 2016, se han establecido tres ámbitos diferenciados de análisis que permiten delimitar las principales necesidades y retos que afronta la juventud española de hoy: situación socioeducativa y laboral, autonomía y participación (ver tabla 1).

Tabla 1

Necesidades y retos que afectan a la juventud española por ámbitos de análisis: situación socioeducativa y laboral, autonomía y participación

	Ámbitos de análisis		
	<i>Situación socioeducativa y laboral</i>	<i>Autonomía</i>	<i>Participación</i>
Necesidades y retos	Deterioro de la situación laboral	Independencia económica	Participación política
	Polarización del Sistema Educativo		
	Coste de los estudios	Emancipación de la familia de origen	Participación socioeducativa

	universitarios		
	Reducción de la presencia en el mercado laboral		

Fuente: Belando – Montoro y Naranjo (2019)

La literatura señala que la situación socioeducativa y laboral actual de la juventud española está profundamente marcada por la crisis económica iniciada oficialmente en España en el año 2008 (Alonso et al., 2017; Castro y Rodríguez, 2015; INJUVE, 2016; Melendro, 2009; Ramos, 2015). Según datos del INJUVE (2016), esta recesión ha tenido las siguientes consecuencias en las trayectorias vitales de los jóvenes:

- Deterioro de la situación laboral: aumento del desempleo, aumento de la temporalidad, reducción del poder adquisitivo, inestabilidad e inseguridad.
- Una cuarta parte de los jóvenes no obtiene el Graduado en ESO, mientras que las tasas de jóvenes con una titulación superior son de las más altas de Europa.
- Cursar estudios universitarios es muy costoso para el alumnado y sus familias.
- Reducción de la presencia de jóvenes en el mercado de trabajo.

Si bien esta es la imagen general que representa la situación socioeducativa y laboral de la juventud en España, la crisis económica no ha afectado a todo el grupo por igual. En este sentido, el grupo que se encuentra en una situación más desfavorable es el de las mujeres mayores de 20 años no estudiantes, que antes de la crisis estaban empleadas y han sido expulsadas al paro como consecuencia de ésta (INJUVE, 2016). Así mismo, en esta coyuntura se encuentran también los jóvenes en situación de dificultad social (Alonso et al., 2017; INJUVE, 2016; Melendro, 2009). Al respecto, Melendro (2009, p. 34) señala que estos jóvenes son “vulnerables por doble partida: por la escasez de recursos personales, y también por la ausencia o la presencia limitada de un entorno social acogedor, vincular, que ofrezca los apoyos necesarios en caso de crisis o conflicto”.

En relación con las problemáticas que están experimentando un proceso de mejora, según el INJUVE (2016), en primer lugar, a pesar de que el abandono educativo temprano sigue afectando a uno de cada cinco jóvenes, éste ha disminuido notablemente. Y, en segundo lugar, la desalentadora situación laboral ha provocado que los jóvenes aumenten el tiempo que permanecen formándose, incrementándose así su nivel educativo. Así mismo, pese a todo, cabe destacar el optimismo frente al futuro que mantienen los jóvenes ante la presente situación (Alonso et al., 2017; INJUVE, 2016).

En segundo lugar, la situación económica actual ha incidido directamente en el proceso de autonomía de la juventud española. En este sentido, este proceso se caracteriza por una menor independencia económica de los jóvenes y una mayor ayuda de sus familias, así como por una persistencia en la emancipación residencial tardía (Alonso et al., 2017; INJUVE, 2016; Ramos, 2015). En relación con ello, de nuevo los jóvenes en situación de dificultad social se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad, ya que, debido a su contexto sociopersonal, se ven forzados a iniciar su transición a la vida adulta de forma prematura (Fernández, 2016; Melendro, 2009).

En tercer lugar, la participación de la juventud española en los espacios sociales, educativos y políticos en los últimos años está determinada por una profunda desconfianza institucional (INJUVE, 2016; Ramos, 2015). En cuanto a la participación política, es ejercida fundamentalmente a través del voto y la protesta, alcanzando unos niveles superiores en jóvenes adultos emancipados con estudios superiores y una posición socioeconómica elevada. Igualmente, cabe señalar que la juventud española, en comparación a sus homólogos europeos, es la que ha participado con amplia diferencia en un mayor número de manifestaciones legales (Alonso et al., 2017; INJUVE, 2016). Respecto a la participación social y educativa, en los últimos años ha alcanzado niveles mínimos, con independencia del nivel de cualificación, motivada fundamentalmente por factores socioeconómicos, la

desmotivación y la incertidumbre respecto al futuro (Ramos, 2015). En este sentido, cabe destacar los bajos niveles de asociacionismo respecto a la media europea y los aún más bajos niveles de participación en actividades relacionadas con el voluntariado (INJUVE, 2016).

EL APRENDIZAJE – SERVICIO COMO METODOLOGÍA INCLUSIVA Y TRANSFORMADORA PARA ABORDAR LAS NECESIDADES Y RETOS DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Según Puig y Palos (2006, p. 60), el aprendizaje – servicio se define como “una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo”. Para profundizar en esta definición, a continuación, se presentan las características esenciales de las propuestas educativas diseñadas y desarrolladas en base a la metodología del aprendizaje – servicio (Batller, 2011; Francisco y Moliner, 2010; Mayor, 2014, 2017; Mendía, 2012; Pérez y Ochoa, 2017; Puig y Palos, 2006; Puig, Gijón, Martín, y Rubio, 2011; Vila, Castro, Barreiro y Losada, 2016):

- Es *aprendizaje*, en tanto que desarrolla procesos de enseñanza – aprendizaje orientados a la formación integral del individuo.
- Es *servicio*, ya que aspira a identificar las necesidades reales de la sociedad con el objetivo de mejorarlas.
- Es aplicable a cualquier contexto educativo, tanto en el ámbito de la educación formal como en el de la no formal, y a cualquier edad y nivel educativo.
- Se fundamenta en los principios de la pedagogía experiencial y reflexiva.
- Se implica a toda la comunidad educativa en los procesos de enseñanza – aprendizaje.
- Se desarrollan procesos de transformación individual que a su vez provocan procesos de transformación social y comunitaria.

La metodología del aprendizaje – servicio tiene sus antecedentes en los planteamientos pedagógicos de John Dewey y su idea de que la educación debe partir de la experiencia del individuo en cooperación con sus iguales y los adultos, así como que ésta debe reportar un beneficio comunitario; de Willian James y su propuesta de cambiar el servicio militar por el servicio civil en los jóvenes (Francisco y Moliner, 2010; Puig y Palos, 2006); así como de los planteamientos educativos de los pedagogos del movimiento de la Escuela Nueva, Paulo Freire o Célestin Freinet (Mayor, 2014, 2017).

Si bien las primeras experiencias de aprendizaje – servicio surgieron en la década de los años 20 del siglo pasado, actualmente se sigue considerando como una propuesta educativa innovadora. En este sentido, a continuación, se presentan las capacidades y valores que la presente metodología desarrolla en las personas participantes a través del desarrollo de sus experiencias educativas, que contribuirán a la construcción de una ciudadanía capaz de abordar las principales necesidades y retos de la juventud española anteriormente expuestas: situación socioeducativa y laboral, autonomía y participación, incidiendo especialmente en esta última problemática.

Los proyectos educativos diseñados y desarrollados bajo los paradigmas de esta metodología, parten de la identificación de las necesidades del entorno con el objetivo de desarrollar actuaciones para mejorarlas, promoviendo así la participación activa en la vida social, política y comunitaria de los educandos y del resto de la comunidad educativa; así como la mejora de la competencia social, cívica y política. En este sentido, estos proyectos favorecen el desarrollo de los siguientes aspectos en los individuos (Batller, 2011; Francisco y Moliner, 2010; Mayor, 2014, 2017; Mendía, 2012; Pérez y Ochoa, 2017; Puig y Palos, 2006; Puig et al., 2011; Vila et al., 2016):

- Responsabilidad
- Compromiso social y político

- Búsqueda del bien común
- Sentimiento de pertenencia a la comunidad
- Empoderamiento
- Capacidad analítica, asociativa y reflexiva
- Pensamiento crítico
- Valores éticos, prosociales y democráticos
- Sensibilidad moral
- Interés por las cuestiones sociales
- Comprensión del contexto sociocultural y económico
- Solidaridad
- Emprendimiento social
- Respeto de los Derechos Humanos
- Empatía
- Respeto a las diferencias culturales
- Integridad moral

De esta forma, mediante el desarrollo de estos aspectos individuales, se contribuye a la construcción de una ciudadanía inclusiva, activa, solidaria, responsable y crítica; que participa activamente en la construcción una Sociedad del Bienestar real, en la que se destacan aspectos como las relaciones colaborativas, la cohesión social, la mejora continua de la comunidad y la inclusión social, personal, educativa y laboral.

OBJETIVOS / HIPÓTESIS

OBJETIVO GENERAL

El objetivo general del presente trabajo ha sido realizar un estudio sobre las potencialidades del aprendizaje – servicio como metodología inclusiva y transformadora para abordar las necesidades y retos que afronta actualmente la juventud en España.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

En cuanto a los objetivos específicos, se han delimitado los siguientes:

- Identificar las principales necesidades y retos que afronta la juventud española actualmente.
- Definir las coyunturas específicas que afectan a los jóvenes en situación de dificultad social.
- Describir las principales características de la metodología del aprendizaje – servicio.
- Explorar las capacidades y valores desarrollados en las personas participantes a través de las experiencias educativas de aprendizaje – servicio.
- Identificar y analizar las problemáticas pendientes y retos de futuro que tendrá que afrontar la juventud española en los próximos años.
- Plantear posibles propuestas a desarrollar desde las instituciones públicas y desde el ámbito educativo para afrontar estas problemáticas, orientadas bajo los principios de equidad y justicia social.

METODOLOGÍA / MÉTODO

Para el desarrollo del presente trabajo se ha empleado una metodología de corte cualitativo, adoptando una perspectiva educativa y sociológica que permita ofrecer una visión analítica, crítica y comparada de las principales necesidades y retos que afectan a la juventud española actual, así como del aprendizaje – servicio como metodología innovadora, transformadora e inclusiva para abordar estas problemáticas.

Para ello, en primer lugar, tomando como punto de partida los datos del Informe de Juventud en España, se ha comenzado por identificar cuáles son las principales necesidades y retos

que afectan a la juventud española, prestando especial atención a las coyunturas que afrontan los jóvenes en situación de dificultad social.

En segundo lugar, a partir de la definición e identificación de las principales características de la metodología del aprendizaje – servicio, se han explorado las capacidades y valores que la presente metodología desarrolla en las personas participantes a través del desarrollo de sus experiencias educativas, capaces de sentar las bases para el desarrollo de una ciudadanía que participe activamente en la construcción de una genuina Sociedad del Bienestar.

Finalmente, se han identificado los principales problemas pendientes y retos de futuro a los que se tendrá que enfrentar la juventud española, analizando las posibles causas de estas dificultades y planteando posibles soluciones a adoptar desde las instituciones públicas y desde el ámbito educativo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las principales necesidades y retos a los que tendrá que enfrentarse la juventud española quedan enmarcados fundamentalmente en el contexto socioeducativo y laboral, profundamente marcado por la crisis económica, descrito en la primera parte del presente trabajo. Sin embargo, cabe cuestionarse si el origen de estas dificultades se relaciona únicamente con la situación económica actual, o responden a cambios estructurales generales asociados al fenómeno de la globalización. En este sentido, autores como Barrio (2005) y Flecha (2009), señalan las devastadoras consecuencias que ha tenido el proceso de globalización en el incremento de las desigualdades y la exclusión en las sociedades del siglo XXI.

Flecha (2009) señala que, en la primera fase de desarrollo de estas sociedades, éstas se gestionaron desde un paradigma marcadamente desigualitario y excluyente, que provocó una gran dualización social. Por el contrario, a partir de 1995, se comenzó a apostar por un modelo de sociedad inclusivo. Sin embargo, parece que este cambio de paradigma aún no se ha materializado, ya que, las personas que no se han adaptado a este nuevo contexto están potencialmente excluidas y son fácilmente discriminadas (Barrio, 2005).

En cualquier caso, esta situación está afectando directamente al proceso de transición a la vida adulta de la juventud española, tanto en su paso del sistema educativo a la vida laboral, como en su proceso de emancipación de su familia de origen. En este sentido, autores como Castro y Rodríguez (2015), Gentile (2014), López (2008) y Querol y Alcañiz (2015), señalan la importancia de desarrollar políticas desde las instituciones públicas orientadas a afrontar estas necesidades y retos a los que actualmente se está enfrentando la juventud española. Así mismo, se revela necesario que estas políticas rompan con la tradición asistencialista, orientada a paliar dificultades puntuales y concretas, dando un salto cualitativo hacia un nuevo modelo o paradigma capaz de provocar cambios significativos y que además tenga en cuenta la situación de especial vulnerabilidad en la que se encuentran grupos como las mujeres, personas inmigrantes y otros grupos en situación de dificultad social. Todo ello con el objetivo de que la juventud pueda desarrollar el tránsito a la vida adulta de forma exitosa, mejorar los procesos de autonomía y participación, empoderarse y comenzar a escribir su propia biografía.

Por su parte, desde la educación es importante avanzar hacia nuevos modelos, de orientación transformadora e inclusiva, capaces de abordar las necesidades y retos que plantean las sociedades del siglo XXI. Así mismo, se revela necesario que estas propuestas educativas redefinan la participación del alumnado más allá de su propia individualidad y de su formación académica y desarrollo profesional, definiéndose desde su estrecha vinculación con el ámbito comunitario y orientándose hacia la mejora y transformación de la sociedad y de la vida de toda la ciudadanía (Blando – Montoro y Naranjo, 2019). Para ello, es importante que estos modelos tomen como referentes aspectos esenciales como la ética y la justicia, la igualdad de las diferencias, el aprendizaje para todas las personas, la

aceleración del aprendizaje, la colaboración y participación de toda la comunidad educativa, el empoderamiento, la inteligencia cultural, el cambio de las relaciones de poder por las relaciones dialógicas, etc.; siendo su meta última la inclusión socioeducativa y laboral y la equidad de oportunidades.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En base a la literatura revisada, se puede concluir, en primer lugar, que las necesidades y retos que afectan a la juventud española se sitúan en tres ámbitos diferenciados: situación socioeducativa y laboral, autonomía y participación. Respecto a la situación socioeducativa y laboral se han identificado cuatro problemáticas: un deterioro de la situación laboral, una reducción de la presencia de los jóvenes en el mercado laboral, el alto coste de los estudios universitarios y una estructura educativa polarizada. Así mismo, dentro de este ámbito, se destaca la situación de especial vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres mayores de 20 años no estudiantes y los jóvenes en situación de dificultad social. En cuanto a la autonomía, las problemáticas se relacionan, por una parte, con la menor independencia económica, y por otra, con la emancipación tardía de la familia de origen. Finalmente, en relación con la participación, la literatura señala como principales problemáticas la profunda desconfianza institucional, la participación política limitada al voto y la protesta, y los niveles mínimos de participación socioeducativa, asociacionismo y voluntariado.

En segundo lugar, para abordar estas problemáticas, la bibliografía propone tres vías complementarias. En primer lugar, sería necesario determinar si estas problemáticas responden a las consecuencias de la crisis económica iniciada oficialmente en España en el año 2008, como señalan autores como Alonso et al., (2017), Castro y Rodríguez (2015), INJUVE (2016), Melendro (2009) y Ramos (2015); o responden a cambios estructurales generales asociados al fenómeno de la globalización, como señalan autores como Barrio (2005) y Flecha (2009). En segundo lugar, las instituciones públicas deben desarrollar políticas orientadas a garantizar una transición a la vida adulta exitosa, cambiando el modelo asistencialista por un modelo orientado a la consecución de cambios significativos y prestando especial atención a los grupos en situación de mayor vulnerabilidad, como son las mujeres, la población inmigrante y otros grupos en situación de dificultad social. Y finalmente, desde el ámbito educativo, es necesario avanzar hacia nuevos modelos de orientación transformadora e inclusiva – como el aprendizaje – servicio –, capaces de afrontar las nuevas necesidades y retos de las sociedades del siglo XXI, y más concretamente las problemáticas que afectan a la juventud.

En este sentido, es importante iniciar nuevas líneas de investigación educativa, que tomen como punto de partida la investigación sociológica sobre adolescencia y juventud, para de esta forma poder dar respuestas educativas eficaces a las necesidades y retos que plantean nuestras sociedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. R., Fernández, C. J., Ibáñez, R. (2017). Juventud y percepciones de la crisis: precarización laboral, clases medias y nueva política. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (37), 155 – 178. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/18983/15863>
- Barrio, J. L. (2005). La transformación educativa y social en las comunidades de aprendizaje. *Teoría de la Educación*, (17), 129 – 156.
- Batller, R. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de aprendizaje – servicio? *Crítica*, 61 (972), 49 – 54. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3613602>
- Belando – Montoro, M. R. y Naranjo, M. (2019). Participación juvenil y aprendizaje – servicio. Claves para su evaluación. En J. L. Fuentes (Coord.), *Aprendizaje Servicio: visión interdisciplinar y propuestas para su evaluación*. Madrid, España: Pirámide. (En prensa).

- Castro, C., y Rodríguez, E. (2015). Análisis de los problemas del desempleo según los jóvenes europeos. Iniciativas laborales y participación social. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (56), 194 – 208. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5612802>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid, España: UNESCO –Santillana.
- Díez – Palomar, J., y Flecha, R. (2010). Comunidades de Aprendizaje: un proyecto de transformación social y educativa. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24 (1), 19 – 30.
- Elboj, C., y Oliver, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (3), 91 – 103.
- Fernández, A. (2016). Metateoría sobre la Juventud en dificultad social. Transición a la vida adulta. *Posgrado y Sociedad*, 14 (2), 29 – 37. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5875769>
- Flecha, R. (2009). Cambio, inclusión y calidad en las comunidades de aprendizaje. *Cultura y Educación*, 21 (2), 157 – 169.
- Francisco, A., y Moliner, L. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *Revista Electrónica Universitaria de Formación del profesorado*, 13 (4), 69 – 77, Recuperado de http://aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291992629.pdf
- Gentile, A. (2014). La emancipación juvenil en tiempos de crisis: un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencial. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (0), 119 – 124. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163242>
- Injuve. (2016). *Informe Juventud en España 2016*. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/24/publicaciones/informe-juventud-2016.pdf>
- López, A. (2008). Jóvenes en España a las puertas de la participación social y económica. Estrategias individuales y respuestas políticas. *Pensamiento Iberoamericano*, (3), 251 – 272. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781572>
- Mayor, D. (2014). El Aprendizaje-Servicio como práctica educativa que promueve relaciones colaborativas entre la escuela-comunidad. *Revista Educativa Hekademos*, 7 (16), 35 – 41. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5238528>
- Mayor, D. (2017). Aprendizaje – Servicio: una práctica educativa que favorece la participación fuerte de los menores en la construcción de las ciudades. *Educación y Ciudad*, (33), 171 – 184. Recuperado de <http://www.idep.edu.co/revistas/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/1659>
- Melendro, M. (2009). *Estrategias educativas con adolescentes y jóvenes en dificultad social. El tránsito a la vida adulta en una sociedad sostenible*. Madrid, España: UNED.
- Mendía, R. (2012). El Aprendizaje-Servicio como una estrategia inclusiva para superar las barreras al aprendizaje y a la participación. *Revista Educación Inclusiva*, 5 (1), 71 – 82. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4105308>
- Pérez, L. M., y Ochoa, A. C. (2017). El aprendizaje – servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía. *Alteridad*, 12 (2), 175 – 187. Recuperado de <https://revistas.ups.edu.ec/index.php/alteridad/article/view/2.2017.04>
- Puig, J. M., y Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje – servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, (365), 60 – 63. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1970468>
- Puig, J., Gijón, M., Martín, X., y Rubio, L. (2011). Aprendizaje – servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, (Nº Extra 1), 45 – 67. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3734930>
- Querol, V., y Alcañiz, M. (2015). Jóvenes y trayectorias a la vida adulta: desigualdades, retos y nuevas formas en un contexto de crisis. *Recerca: Revista de Pensament i Anàlisi*, (16), 7 – 12. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5214356>

Ramos, J. (2015). *Empleo Juvenil en España o de cómo hemos hecho de la juventud un problema económico estructural* (ICEI Working papers Vol 1). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6303843>

Vila, G., Castro, S., Barreiro, B., y Losada, F. (2016). Aprendizaje – Servicio en la gestión empresarial. *Revista Internacional de Investigación e Innovación en Didáctica de las Humanidades y las Ciencias*, (3), 139 – 149. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5833865>